



**22 píldoras seleccionadas del coloquio entre Kristian Herbozheimer y Agus Hernan sobre el tema “Aprendizajes en materia de memoria y relato. Dificultades y oportunidades”, llevado a cabo el pasado 11 de mayo en el Salón de Actos del Instituto Plaza de la Cruz, organizado por el Foro**

- 1 No hay otros procesos en los que las víctimas tienen la centralidad que tienen aquí y eso está muy bien.
- 2 Las víctimas, que son las que han sufrido, tienen que ser las protagonistas de esta transición, pero no las protagonistas políticas en definir la política pública posterior.
- 3 En los acuerdos de paz, hasta no hace mucho tiempo, básicamente había amnistía, igual que lo de la transición española, un acuerdo de amnistía.
- 4 ¿Cuáles son los derechos de las víctimas? Ahora está institucionalizado que las víctimas tienen derecho a la verdad, a la justicia, a la reparación y a las garantías de no repetición.
- 5 Aquí no ha habido Acuerdo de Paz; muchos incluso cuestionarán si aquí había partes en conflicto o conflicto armado.
- 6 Cuando hablamos de víctimas pensamos en víctimas de ETA y realmente debemos pensar que también hay otras víctimas, lo que llamamos las víctimas del Estado. Ahora bien, las víctimas del Estado se sienten víctimas de segunda categoría. Y lo mismo pasa con las víctimas de ETA en Cataluña.
- 7 La complejidad de la violencia, en el momento del conflicto, no siempre es fácil de describir.
- 8 En Colombia hay muchas organizaciones de defensores de derechos humanos que llevan muchos años denunciando las violaciones de derechos humanos del Estado y de las múltiples guerrillas que tiene el país, y por lo tanto ése era el tema.
- 9 En Filipinas, un conflicto que ha tenido la misma duración y más o menos la misma violencia, nadie ha planteado el tema de las víctimas. Nadie. Porque muchas veces no había organizaciones sociales que lo pusieran sobre la mesa y las víctimas quedaron en el más completo anonimato. Y, efectivamente, incluso en el Acuerdo de Paz prácticamente no hay reconocimiento.
- 10 Los conflictos evolucionan, las sociedades evolucionan y los debates también evolucionan. Las reflexiones, los debates que estáis teniendo aquí hoy, en relación a estos últimos años y décadas, son diferentes a los que tuvisteis aquí en la transición de la dictadura a la democracia, de la dictadura a la democracia.
- 11 Los debates complejos no hay que huirlos, hay que enfrentarlos con serenidad y con sentido constructivo.
- 12 En Colombia, las FARC no tenían absolutamente ningún problema en pedir perdón a todas las víctimas, pública e institucionalmente al más alto nivel, en hacer los actos que hicieran falta de reconocimiento, de responsabilidad y de pedir perdón a las víctimas, a la sociedad, etc., sin esperar a que el Estado hiciera lo mismo, que también le tocaba.
- 13 Olvidamos a veces que la violencia es el fracaso más absoluto de nuestra capacidad humana de resolver las diferencias de una manera constructiva. Es el desastre total, el fracaso total, más total y absoluto. Y no debemos olvidarlo nunca.
- 14 En cuanto a la memoria, es un elemento central aquí. Curiosamente, si vamos al caso de Irlanda, allí acordaron que no iban a abordar ese tema. Había dos relatos tan antagónicos entre las dos partes del conflicto que fueron incapaces de acordar.

15 Una parte de los debates polémicos que hay aquí es si hubo victoria y derrota. Bueno, una línea argumental fuerte es que sí que hubo victoria del Estado democrático frente al terrorismo. Y creo que tiene su parte de verdad importante, pero también ahí hay otras perspectivas.

16 En el tema de la memoria entramos mucho en otro ámbito, que es el de la ética; es decir, ¿qué memoria tiene que salir? Todas las víctimas que ha habido, absolutamente todas, son personas que han sufrido violaciones de derechos humanos y tienen que poder explicar lo que pasó.

17 Lo que tiene que quedar derrotado es el uso de la violencia y cualquier justificación de la misma. Eso es lo que tiene que quedar derrotado. Y dotarnos de las herramientas necesarias para que, si en un momento dado alguien pensó que era una buena idea usar la violencia para imponer sus ideas, eso quede derrotado para siempre.

18 Está demostradísimo que más cárcel, más penas de prisión, más duración de la permanencia en la cárcel o condiciones más draconianas no ayuda a reducir el crimen que se quiere atajar y obviamente, mucho menos a la función de reinserción que deberían tener las instituciones penitenciarias.

19 No hay ningún país democrático en el mundo donde no se violen los derechos humanos.

20 Las instituciones eventualmente avanzan en cuanto avanza la sociedad, pero la sociedad siempre va por delante. Y con el tema de las verdades puede pasar lo mismo.

21 En nuestro día a día, cada persona estamos cerradas y llevamos todas puestas unas máscaras, detrás de las cuales, por un lado, estamos afianzadas en nuestra posición y también nos protegen frente a la otra persona que nos puede cuestionar. Pero si cada una lleva su máscara o, en otras palabras, si cada una está en su trinchera, sin la más mínima voluntad o capacidad de salir de ahí para ver a la que está en otra trinchera, entonces va a ser muy difícil que la sociedad avance.

22 Reivindico las palabras de un filósofo de Paz valenciano, Vicent Martínez Guzmán, que dijo: “Los pacifistas no somos los utópicos, los pacifistas somos los realistas”.